DE AÑE A ARMUÑA

Senda 9



Con la compañía del río Moros, atravesamos una fresneda centenaria con cerca de 500 ejemplares, fresnos modelados por el trasmocho secular que ha permitido su conservación. Tras abandonar este paisaje domado, nos adentramos en otro paisaje modelado por el hombre: el pinar de pino resinero, del que salimos junto al Eresma cerca de la villa romana de los Casares y de la Vía Verde, para terminar en la vecina localidad de Armuña.

MIDE De Añe a Armuña						
Ø	horario	3'5 h	Α	1	severidad del medio natural	
4	desnivel de subida	109 m	ă	3	orientación en el itinerario	
4	desnivel de bajada	76,6 m	Ø	2	dificultad en el desplazamiento	
<u></u>	distancia horizontal (ida)	11,1 km	<u>a</u>	3	cantidad de esfuerzo necesario	
Ò	tipo de recorrido	Travesía	Feta	ción	de visita recomendada:	
	Pendiente media: 1'4%				primavera, verano y otoño.	





DE AÑE A ARMUÑA







Tras cruzar el pueblo de Añe en dirección a Armuña y atravesar el puente sobre el río Moros, giramos por el primer camino que sale a nuestra derecha. Ese será nuestro punto de partida. Rodeado por una cerca ganadera, se extiende el majestuoso Soto de Añe al que entraremos tras cruzar una cancela situada a la derecha de unas puertas metálicas junto al río. Desde allí cogemos un sendero que va ligeramente hacia la izquierda y se dirige hacia los ejemplares más añosos del soto 1. A nuestra derecha se extiende una repoblación de fresnos. Llegamos a un redil con ovejas, que rodearemos por la derecha y atravesamos otra cancela. Tras pasarla, giraremos a la izquierda en dirección al pinar y saldremos del soto por otra portera 2 para llegar a un camino bien marcado que tomaremos a mano derecha. Muy cerca de aquí, sobre los pinos de nuestra izquierda, podremos observar los nidos de varias parejas de cigüeña blanca. A nuestra derecha, los campos de cultivo sustituyen a la fresneda y llegaremos a una casa de campo para seguir siempre recto 3. Tras pasar ésta, atravesaremos por otra zona de fresneda donde en primavera y verano no será difícil ver al alcaudón común y a los abejarucos. En unos 700 metros llegaremos a una casa forestal abandonada 4. Junto al camino no será difícil ver algunos de los barriles que los resineros llenan con la preciada "sangre" de los pinos. Seguiremos siempre recto, por el camino que sale a la derecha y va bordeando el pinar, bajo el cual los cantuesos y las retamas aportan otra nota de color. Llegaremos tras dos kilómetros al Molino de los Hornos junto a la zona donde se abrazan definitivamente las aguas de los ríos Moros y Eresma. Tras pasar el molino, cogeremos el cortafuegos que gira a la izquierda 5 y continúa por la vera del pinar. Pronto se convierte en camino y, llegando a un cruce de caminos, tomaremos el de la derecha 6 para bajar a un vado, aunque antes de llegar a él cogeremos el camino de la izquierda que va paralelo al río Eresma.

Seguimos caminando ahora un poco más alejados del cauce del Eresma, siempre con el pinar a nuestra izquierda, atravesando el cauce seco del arroyo de Valdelacia 7 y posteriormente el de los Tejos 8. Un poco más adelante se distingue la Vía Verde del Eresma, muy cerca del puente de hierro que superaba el cauce del río. A nuestra izquierda sale un camino que va bordeando el pinar 9. Continuamos recto en los siguientes dos cruces para llegar a un camino de concentración 10 que nos llevará entre campos de cultivo, directamente al pueblo de Armuña 11, final de nuestro recorrido.

CARACTERÍSTICAS	DATO CURIOSO	ATRACTIVOS
Sendero no balizado y que requiere en algunos tramos de atención y orientación.	El nombre de Añe pasa por ser uno de los más breves de nuestro país.	Iglesia de San Juan en Añe. En Armuña el yacimiento del Cretácico Superior del Cerro de los Oteros con restos de peces, tortugas, dinosaurios y otros reptiles. Yacimiento de Los Casares: villa romana de unas 10 hectáreas de extensión, ocupada durante los siglos I al IV y hoy bajo un campo de cultivo. Ermita de Tormejón y talla románica de la Virgen de Tormejón en la iglesia de San Bartolomé de Armuña.